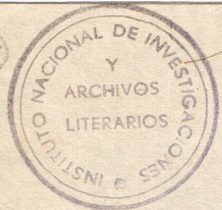


258



Montevideo, Octubre 14/1913. G. R. D. 1913

Amigo muy querido:

Una noticia leída en La Mañana de hoy, referente a su salud, me ha llenado de inquietud y de pena; y también, justo es decirlo, de un poquito de remordimiento. Lo no me he portado bien con Ud. No he sido bastante generosa, bastante elevada.

Le he guardado un poco de rencor; me he sentido herida, dolida, y no era justo. Ud. fue noble conmigo, y bueno y justo - Lo, no. Y hoy que lo sé superior de algún modo, me duele mi injusticia como si fuera un crimen. Quiero que me perdone y que me diga que se encuentra mejor, que es siempre para mí el amigo a quien tanto he querido, y que me diga dos palabras de afecto y de tranquilidad.

¿Qué tiene? Es siempre la misma náutica  
o que lo incomode? ¿Quién está con Ud.?  
¿Quién lo quita? ¿Quién lo atiende?

o Deseo vivamente, que haya pasado to-  
do cuidado, que se recupere bien, que venga  
a Montevideo a restablecerse definitiva-  
mente, frente a nuestras postas azules, en  
medio de sus compatriotas que lo admirarán  
y lo quierán.

Yo no le agradecí sus indicacio-  
nes respecto a los editores de mi libro.  
No sé aún que haré: pero agradezco su  
molestia y su buena voluntad.

No me castigue Ud. dejándome  
sin noticias - Escríbame dos líneas sola-  
mente, diciéndome que está mejor, y que  
pronto vendrá a Montevideo. Le envío un  
ejemplar de mi conferencia sobre la poesía  
de Enrique González Martínez - Ud. la leerá  
cuando pueda y cuando quiera.

Reciba los más fervientes votos de es-  
tablecimiento de su amiga que lo quiere  
siempre con el mismo afecto Luisa

